

ANATOMIA DEL CICLO GANADERO ARGENTINO

Por Susana Gluck (*)

1. INTRODUCCION

La actividad ganadera vacuna experimenta fuertes y recurrentes altibajos que afectan no solo a productores y consumidores sino que repercuten sobre los precios y la tasa de inflación interna, el ingreso de divisas derivado de las exportaciones cárneas y otras variables importantes.

Este trabajo es el punto de partida de un estudio más amplio acerca de los efectos del ciclo ganadero sobre la economía en su conjunto. Pretende realizar una descripción del ciclo de la ganadería vacuna durante los últimos cuarenta años y de las características de algunos ciclos específicos.

Por ciclo ganadero se entienden las fluctuaciones periódicas que experimenta la actividad ganadera vacuna y que se refleja en todas las variables representativas. Sin embargo, suele hablarse de procesos de liquidación y retención de existencias. Estos procesos -o fases del ciclo- son difíciles de detectar en su momento, debido, fundamentalmente, a dos circunstancias. En primer lugar, por que los datos de existencias de hacienda y su variación

(*) Gerencia de Investigaciones Económicas.

entre períodos sucesivos reflejan lo que sucedió y no lo que está pasando. En segundo lugar, porque se carece de información regular y actualizada acerca de los stocks y su composición por categorías 1/. Por estos motivos, normalmente se realizan inferencias acerca de la fase del ciclo por la que se estaría atravesando a partir de las series disponibles.

El ciclo ganadero existe porque la hacienda vacuna es, al mismo tiempo, un bien de capital y un bien de consumo. Por esta razón, cualquier cambio en las condiciones económicas que altere los planes de producción futura, determina una variación en sentido contrario de la oferta de ganado y carnes en el corto plazo. En otras palabras, la decisión de aumentar la oferta futura de ganado y carnes -retención de existencias- se traduce en una reducción de la oferta presente, y viceversa. Por este motivo, se asocian los aumentos de la comercialización de ganado en los mercados y de la faena con fases de liquidación y las disminuciones de aquellas con fases de retención de existencias.

La duración de los ciclos está determinada por una característica técnica de la producción de hacienda vacuna: la lentitud del proceso productivo. Entre la decisión de aumentar la producción y el logro de tal aumento, transcurren por lo menos tres años: un año desde la retención de la hembra hasta la parición del ternero, y unos dos años más para la terminación del novillo.

Por otra parte, el stock ganadero no es un bien de capital homogéneo sino que está compuesto por animales de diferente sexo y edad. En general, las hembras tienen mayor valor como bien de capital que los machos, y los animales jóvenes mayor valor que los viejos 2/. De allí que, cuando comienza un proceso de recuperación, éste se evidencia en una retención más fuerte de animales jóvenes y, fundamentalmente, de hembras. La contrapartida de esto es la menor oferta de estas categorías de animales para faena. Disminuye, en consecuencia, la proporción de hembras en la comercialización y matanza y aumenta el peso

promedio de las ventas y faena. Lo inverso ocurre cuando se atraviesa por períodos de liquidación, es decir, cuando aumenta la participación de hembras y disminuye el peso promedio de los animales comercializados y sacrificados.

La mayor afluencia de ganado al mercado en épocas de liquidación tiende -caeteris paribus- a reducir los precios. En épocas de retención de existencias ocurre lo contrario.

El movimiento de las variables representativas de la actividad ganadera vacuna se sintetiza, de acuerdo con lo antedicho, en el cuadro siguiente.

CUADRO N° 1

DIRECCION DEL CAMBIO EN LOS INDICADORES
DEL CICLO GANADERO POR FASES

(alza: + ; baja: -)

Indicador	Fases del Ciclo	
	Liquidación de existencias	Recuperación/retenciones de existencias
Existencias	-	+
Faena	+	-
Precios reales sector	-	+
Relación faena/existencias	+	-
Parición hembras en faena y comercialización	+	-
Peso promedio hacienda faenada y comercializada	-	+

El mecanismo del ciclo ganadero es un típico ejem-

plo del conocido teorema de la telaraña. El sendero dinámico de las variables entre dos posiciones de equilibrio de largo plazo es fluctuante 3/ ante la existencia de una curva de oferta de corto plazo que no solo es rígida sino que tiene pendiente negativa. Esto hace más amplias las fluctuaciones que en el caso de la telaraña común. La rigidez de la curva de demanda de ganados y carnes en la Argentina se suma a lo anterior para acentuar aún más la intensidad de las fluctuaciones 4/.

En el apartado siguiente se efectúa una descripción de las características de algunos ciclos específicos de la ganadería vacuna -período o duración, fases, amplitud y forma y se comentan los cambios en estas características a lo largo del tiempo. Finalmente, se comparan los ciclos específicos y se presentan las conclusiones y sugerencias para posterior investigación.

2. CICLOS ESPECIFICOS DE LA GANADERIA VACUNA

a) El ciclo de existencias

En el lapso de aproximadamente cuarenta años, las existencias de ganado vacuno en la Argentina experimentan un escaso crecimiento 5/, periódicamente interrumpido por fluctuaciones.

El ciclo de existencias se ha definido aquí entre máximos relativos consecutivos. En el período analizado se registran cinco ciclos, de los cuales el primero y el último son incompletos; el primero, por falta de datos con anterioridad a fines de 1936, y el último, por no haber terminado aún 6/.

Sin embargo, se estimaron tentativamente los años de iniciación y finalización del primer ciclo y del último, respectivamente. En el primero de ellos se fijó la fecha de iniciación en 1934, considerando, como se verá más adelante, que los picos de stocks se alcanzaron, en

promedio, unos dos años después de haberse registrado la faena mínima (Ver Cuadro N°9). Si bien ésta se registró en el último ciclo en 1971, las elevadas existencias actuales y las posibilidades de faena de corto plazo dadas por la demanda interna y externa no permiten inferir una reducción de stocks hasta después de 1976.

La existencia de cinco ciclos desde mediados de la década del treinta ubica la duración promedio de los mismos en torno de los ocho años y siete meses. En el Cuadro N° 2 puede observarse que la duración no ha sido uniforme, registrándose una reducción sustancial del período de cada onda a partir de la década del cincuenta y una nueva prolongación en la actualidad.

Las fases de este ciclo se clasificaron en dos: liquidación, que comienza un año después de haberse alcanzado el máximo, hasta el mínimo relativo siguiente, y recuperación o retención, desde el año posterior al mínimo hasta el próximo máximo relativo.

CUADRO N° 2

El Ciclo de existencias de ganado vacuno

Ciclo	Duración (años)	Amplitud (%)	Denominación	Fases		
				Desde	Hasta	Duración (años)
1934-49(')	16		Liq.	1934	1937	4
			Rec./Ret.	1938	1949	12
1950-55	6	± 1,6	Liq.	1950	1950	1
			Rec./Ret.	1951	1955	5
1956-61	6	± 2,8	Liq.	1956	1958	3
			Rec./Ret.	1959	1961	3
1962-67	6	± 2,3	Liq.	1962	1963	2
			Rec./Ret.	1964	1967	4
1968-76(")	9	± 2,2	Liq.	1968	1970	3
			Rec./Ret.	1971	1976	6
Promedio	8 a 7 m	± 2,2	Liq. Rec./Ret.			2 a 7 m 6 a

FUENTE: Banco Ganadero Argentino e Yver, Rl. 14/

('): Año de iniciación estimado.

("): Año de finalización estimado.

Surge del Cuadro N^o 2 que la fase de liquidación es apreciablemente más breve que la de recuperación / retención. En el período bajo estudio, esta última tiene una duración media de 6 años, contra menos de la mitad para los procesos de liquidación. Asimismo, la recuperación duró no menos de tres años, lo que es consistente con los requerimientos de la producción de ganado vacuno. Como ya se ha mencionado, la producción del novillo terminado insume aproximadamente tres años desde la retención de la hembra.

Ambas fases experimentan un acortamiento desde la década del cincuenta y una nueva prolongación en la actualidad, al igual que para la onda cíclica completa.

La amplitud o intensidad del ciclo de existencias 7/ se estimó a partir del ciclo 1950-55, dada la carencia de datos previos a 1936. En el último ciclo, sin embargo, se estimó la amplitud, si bien se llama la atención sobre la existencia de una subestimación, dada la falta de datos posteriores a 1974.

En el Cuadro N^o 2 se observa asimismo, una mayor intensidad de las fluctuaciones posteriores al ciclo iniciado en 1956.

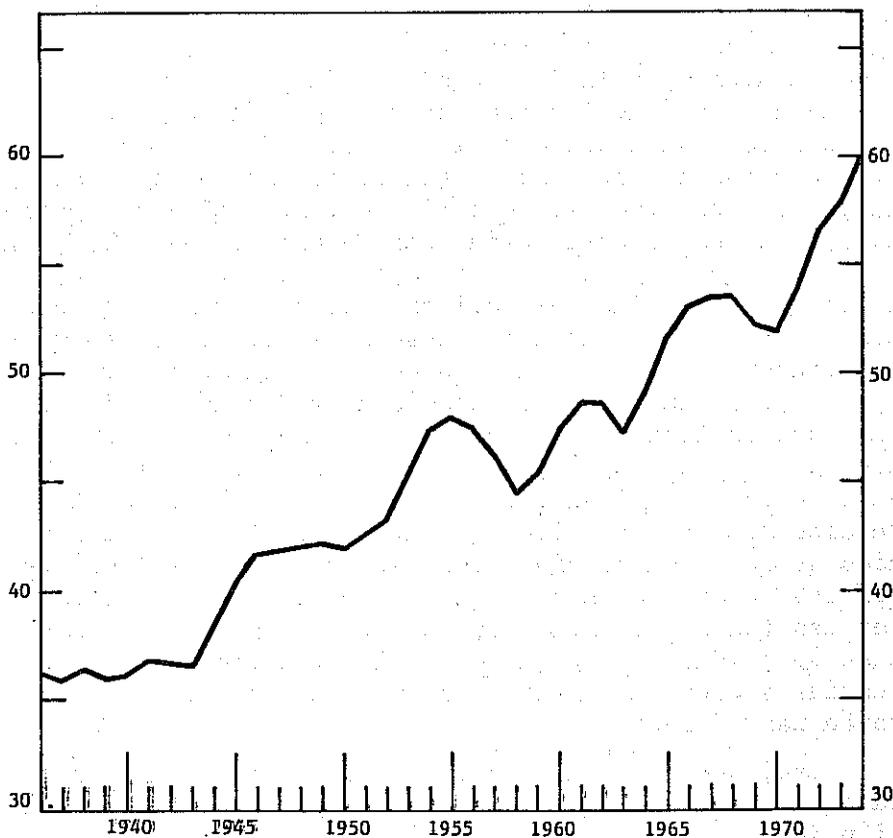
La forma del ciclo de existencias es marcadamente asimétrica: la duración media de la fase de recuperación/retención de stocks es más del doble que la de la fase de liquidación.

Por otra parte, desde 1955 aproximadamente se observa una mayor agudez en los extremos relativos que en años anteriores. Esto podría indicar la interrupción de las etapas de crecimiento o disminución de stocks por cambios en los factores climáticos (como ocurrió con la fuerte sequía que tuvo lugar desde fines de 1960 hasta mediados de 1963 y que acortó sensiblemente la duración del ciclo impidiendo un mayor crecimiento de existencias y acelerando la liquidación) o por cambios en las condiciones económicas.

Asimismo, a partir del ciclo iniciado en 1950 se observa que los crecimientos o disminuciones de stocks se producen en forma monótona entre extremos relativos, lo que no tiene lugar con anterioridad.

GRAFICO N°1

Existencias de Ganado Vacuno
(Millones de cabezas al 31 de diciembre)



b) El ciclo de faena

La matanza de ganado vacuno en la Argentina ha experimentado, al igual que las existencias, un escaso crecimiento 8/, acompañado por recurrentes fluctuaciones. Entre 1933 y 1971 se han identificado cinco ciclos completos, medidos entre años de faena mínima. La duración promedio ha sido en este caso de poco menos de ocho años, pero, como en la mayor parte de los fenómenos cíclicos, no ha sido uniforme. En efecto, desde 1933, los ciclos redujeron su duración hasta 1961-65, aumentando la misma nuevamente en el último.

Las fases de liquidación y retención se refieren a las existencias. En el caso de la serie de faena, los máximos y mínimos relativos pueden asimilarse, respectivamente, a etapas de liquidación y retención. Sin embargo los períodos de aumento y disminución de la matanza no implican con certeza una u otra fase. Esto es así porque un período de crecimiento de faena (entre mínimo y máximo) indica una recuperación como resultado del crecimiento del stock luego de la retención, así como en algún momento pasa a indicar el comienzo del proceso de liquidación. Es difícil determinar cuando exactamente termina un proceso y comienza el siguiente. Un razonamiento similar puede aplicarse a las etapas de reducción de la faena. Esta comienza a disminuir, en primer lugar, porque los altos niveles de años previos descapitalizaron las existencias; en algún momento comienza el proceso de retención propiamente dicho, determinado por los altos precios de períodos previos. Por esta razón normalmente se observa la evolución de varios indicadores para determinar las fases del ciclo ganadero. De estos, la proporción de hembras en la matanza y la relación faena/existencias suelen ser particularmente importantes y se tratarán más adelante.

Teniendo en cuenta tales consideraciones, se hablará aquí simplemente de fases de crecimiento y de disminución de la faena. Igual tratamiento se aplicará a los de más ciclos específicos.

En el Cuadro N° 3 se observa que la duración de las fases de crecimiento es mayor, en todos los casos, que la de las fases de disminución de la faena, y ambas con tendencia decreciente, resultado del acortamiento general en la duración de los ciclos. Así, mientras que en promedio los períodos de disminución de la matanza han durado dos años y siete meses, los de expansión tienen un período de exactamente el doble.

La amplitud o intensidad de las fluctuaciones del ciclo de faena es mayor que la del ciclo de existencias, como cabe esperar tratándose este último de un stock. Por otra parte, se observa claramente un aumento de la misma desde la segunda mitad de la década del cincuenta. A partir de esta época, la amplitud de las fluctuaciones se eleva sustancialmente en relación con la de ciclos previos.

En cuanto a la forma del ciclo, ya se ha observado su asimetría. Los períodos de crecimiento de la faena son apreciablemente más largos que los de disminución.

CUADRO N° 3

El ciclo de faena de hacienda vacuna

Ciclo	Duración (años)	Amplitud (%)	Denominación	Fases		
				Desde	Hasta	Duración (años)
1933-45	13	± 4,8	Aumento	1933	1941	9
			Dismin.	1942	1945	4
1946-53	8	± 7,9	Aumento	1946	1950	5
			Dismin.	1951	1953	3
1954-60	7	± 12,1	Aumento	1954	1958	5
			Dismin.	1959	1960	2
1961-65	5	± 14,6	Aumento	1961	1963	3
			Dismin.	1964	1965	2
1966-71	6	± 14,1	Aumento	1966	1969	4
			Dismin.	1970	1971	2
Promedio	7 a 10 m	± 10,7	Aumento Dismin.			5 a 2 m 2 a 7 m

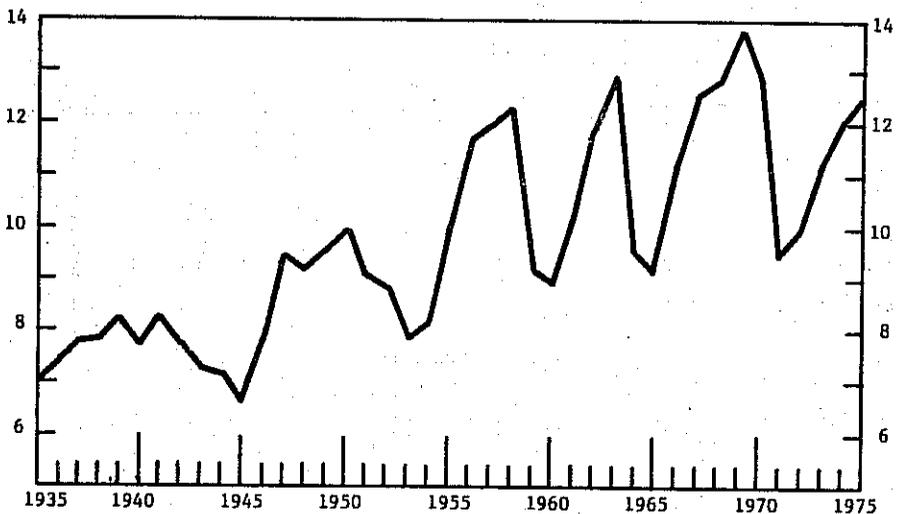
FUENTE: Junta Nacional de Carnes.

Otras características del ciclo de faena que se aprecian claramente en el Gráfico N° 2 son las siguientes: hasta el ciclo finalizado en 1960 se observa una mayor chatura en la zona de los picos que en la de los valles. Esto podría indicar la limitación al crecimiento de la faena establecida por el nivel de existencias. La situación del ciclo se revierte a partir de 1961, en que ambos extremos se hacen igualmente agudos. Esto se relaciona con una menor duración promedio, y quizá también podría indicar la adopción de políticas o cambios en las condiciones económicas que no llevaron el proceso de liquidación de existencias hasta sus últimas consecuencias.

Por otra parte, los ciclos que tuvieron lugar hasta mediados de la década de 1950 presentan frecuentes altibajos. En otras palabras, los períodos de crecimiento y disminución presentan interrupciones menores, que no se observan más adelante: cualquier cambio en la dirección de la faena se mantiene hasta el próximo extremo relativo.

GRAFICO N° 2

Faena de Ganado Vacuno
(Millones de cabezas)



c) El ciclo de los precios

Entre 1935 y 1972 se observan cinco ciclos completos de precios reales del ganado, con una duración media similar a la del ciclo de faena.

Cada onda cíclica completa se ha definido entre máximos relativos consecutivos, debido a que las fases de disminución de precios se asocian con aumentos de faena y estos con tendencias a la liquidación. De modo similar, las etapas de aumento de precios se asocian con períodos de disminución de faena, ambos asimilables a procesos de recuperación o retención.

La duración de los períodos de disminución de precios es, en promedio, de 4 años, contra algo más de 3 para los de alza de precios. La mayor longitud de las fases de disminución se correlaciona claramente con la de las fases de crecimiento de faena.

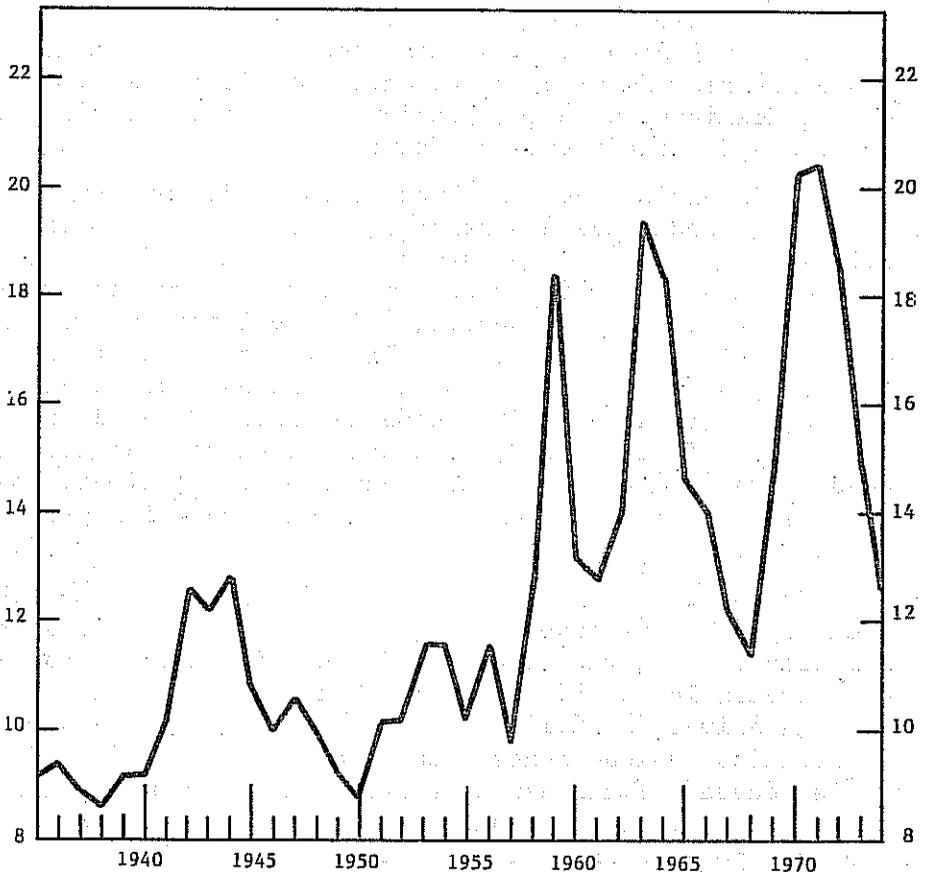
La intensidad de las fluctuaciones de precios se acentúa marcadamente a partir de mediados de la década del cincuenta, dada la existencia de controles de precios en el período 1941-58 (precios mínimos para ganado y máximos para la carne al público). En ese lapso y a pesar de la existencia de precios máximos y mínimos nominales, los precios reales experimentan altibajos determinados por la evolución de la inflación interna. La intensificación de las fluctuaciones de precios a partir de la segunda mitad de la década del cincuenta se relaciona, como en el caso de la faena, con una menor duración promedio de cada onda completa.

En cuanto a la forma del ciclo de precios no se encuentra en los períodos individuales una diferencia sistemática en la duración de las fases, si bien en promedio parecen lo suficientemente dispares como para inferir una asimetría similar a la de los ciclos de faena y existencias, aunque menos acentuada. También a mediados de la década del cincuenta se agudizan los picos, al igual que en el caso de la faena. Asimismo, hasta 1959 los ciclos son poco definidos, con frecuentes altibajos en los

precios reales ante los controles existentes. De allí en adelante los crecimientos y disminuciones se producen en forma monótona entre extremos relativos.

GRAFICO N° 3

Precio Real del Novillo en el Mercado de Liniers
(m\$n. 1960/kg. vivo)



CUADRO N° 4

El ciclo de precios reales de ganado vacuno

Ciclo	Dura ción (años)	Ampli tud (%)	F a s e s			Dura ción (años)
			Denomi nación	Desde	Hasta	
1935-44 (')	10	± 5,0	Dismin. Aumento	1939	1938 1944	6
1945-53	9	± 8,1	Dismin. Aumento	1945 1951	1950 1953	6 3
1954-59	6	± 20,9	Dismin. Aumento	1954 1958	1957 1959	4 2
1960-64	5	17,2	Dismin. Aumento	1960 1963	1962 1964	3 2
1965-72	8	15,5	Dismin. Aumento	1965 1970	1969 1972	5 3
Promedio	7 a 8 m	± 13,3	Dismin. (") Aumento (")			4 a 6 m 2 a 6 m

FUENTE: Junta Nacional de Carnes e Instituto Nacional de Estadística y Censos.

('): Se carece de datos con anterioridad a 1935. La ampli tud se estimó a partir de 1936.

("): Promedio 1945-72.

d) El ciclo de la relación faena/existencias

Esta relación sigue en forma bastante similar las fluctuaciones de la faena. Generalmente suele tomarse como uno de los indicadores clave de la fase del ciclo de existencias y se considera que una relación del 24% aproximadamente marca el límite por encima del cual habría liquidación de stocks. Esta cifra está determinada por la proporción de hembras en las existencias (h), la tasa de parición de terneros (n) y la tasa de mortandad de las existencias (m), que son magnitudes relativamente estables a lo largo del tiempo. La tasa de crecimiento de las existencias (e) entre los períodos esta determinada por la siguiente fórmula:

$$e = (nh - m) - F/E$$

donde F y E son la faena del período y las existencias iniciales, respectivamente.

Dada la estabilidad relativa de las magnitudes entre paréntesis, cuyo valor es de aproximadamente el 24%, el valor de la relación F/E determinará que e sea positivo o negativo; en otras palabras, que las existencias de hacienda crezcan o se reduzcan en un período determinado.

Considerar una cifra límite en forma rígida suscita algunos inconvenientes que se reseñan y que pueden originar interpretaciones erróneas acerca de la fase del ciclo.

En primer lugar, la relación faena/existencias tiene una tendencia creciente hasta mediados de la década del cincuenta; de ahí en adelante decrece, lo que podría indicar una disminución en la productividad ganadera. En este sentido, establecer una línea rígida a lo largo de los años daría lugar a juicios equivocados.

En segundo lugar, tanto la proporción de hembras en las existencias como las tasas de parición y mortandad experimentan variaciones de año en año, que, si bien son leves, constituyen una fuente de error adicional.

Por otra parte, los datos de existencias son, para la mayoría de los años en que no hubo censos, estimaciones de confiabilidad relativa.

A estos factores debe sumarse la variación estacional típica de las existencias. Estas suelen llegar a su punto máximo a comienzos de verano y decrecer a mediados de año. En este sentido los niveles de la relación faena/existencias varían según la fecha a que se tomen estas últimas.

Por las razones expuestas debe interpretarse cuidadosamente el índice de referencia, evaluando bien las condiciones en que se desenvuelve la ganadería vacuna cuando la relación oscila cerca de sus valores límite. Teniendo en cuenta esta salvedad, los aumentos o disminuciones que se registran en la relación faena/existencias son buenos indicadores de la evolución del ciclo.

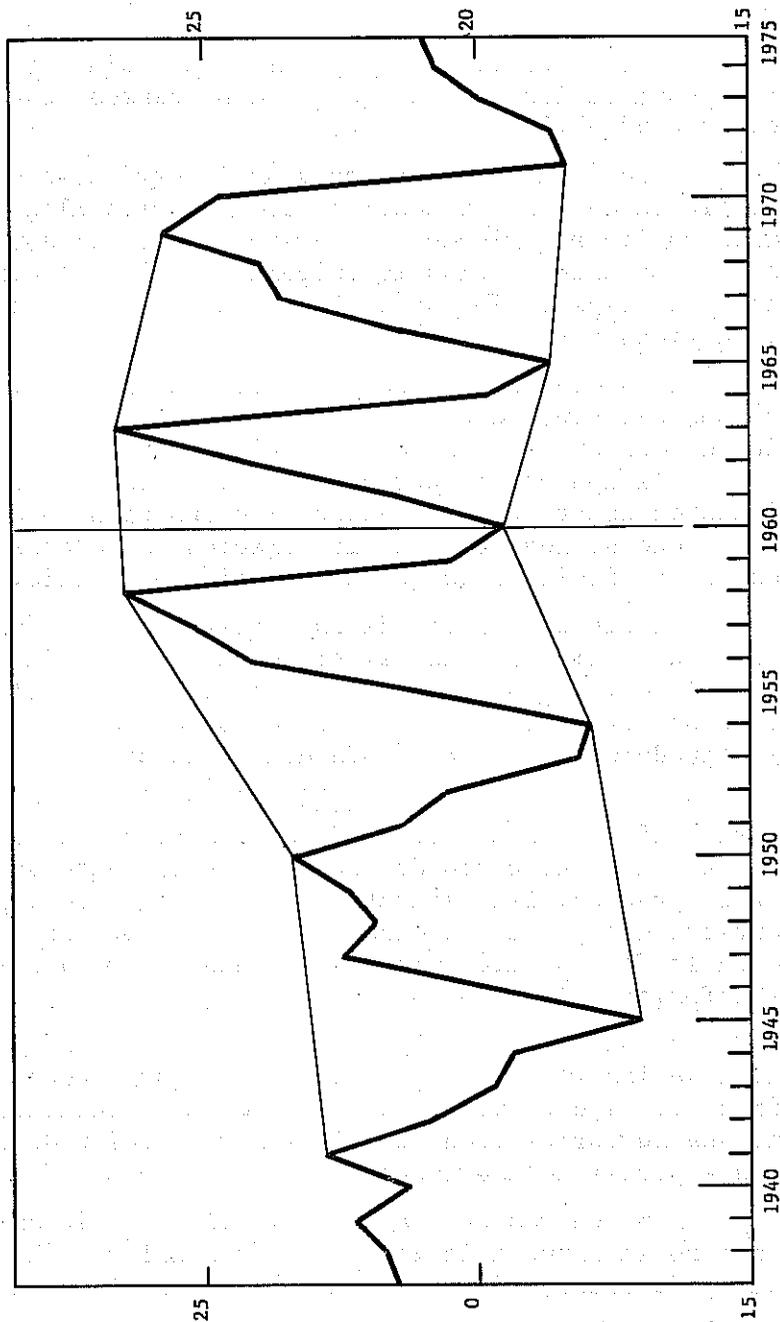
El ciclo específico de esta relación tiene una duración media similar a la del ciclo de faena; asimismo, como en éste y otros representativos del ciclo ganadero, la duración tiende a disminuir marcadamente a partir de la segunda mitad de la década del cincuenta.

En lo que hace a las fases, la etapa de aumento de la relación es mayor que la de disminución, lo que también se da en el ciclo de faena e inversamente en el ciclo de precios. Esta asimetría está determinada por la lentitud del proceso productivo del ganado vacuno y, como en la fase de crecimiento de faena y existencias, no es inferior a los tres años.

Como en los anteriores ciclos específicos, la intensidad de las fluctuaciones se acentúa marcadamente a partir de la segunda mitad de la década del cincuenta, hecho que se correlaciona con la menor duración de los ciclos a partir de esa época.

En lo que respecta a la forma de los ciclos, ya se mencionó la existencia de asimetría similar a la de los ciclos de faena, si bien menos acentuada. También aquí se

Relación Faena/Existencias
(en %)



CUADRO N° 5

El ciclo de la relación faena/existencias

Ciclo	Dura ción (años)	Ampli tud (%)	Fases			Dura ción
			Denomi nación	Desde	Hasta	
1933-45 (')	13		Aumento Dismin.	1942	45	4
1946-54	9	+ 6,6	Aumento Dismin.	1946 1951	1950 1954	5 4
1955-60	6	+ 12,2	Aumento Dismin.	1955 1959	1958 1960	4 2
1961-65	5	+ 13,6	Aumento Dismin.	1961 1964	1963 1965	3 2
1966-71	6	+ 12,3	Aumento Dismin.	1966 1970	1969 1972	4 3
Promedio	7 a 10m	+ 11,2	Aumento (')			4
			Dismin. (")			2 a 9 m

FUENTE: Junta Nacional de Carnes, Banco Ganadero Argentino e Yver, R. (14)

(') Año de iniciación estimado, por falta de datos de existencias anteriores a 1936.

(') Promedio 1946-71.

producen altibajos menores durante los ciclos previos a 1955; de ahí en adelante los movimientos de la serie son monótonos entre extremos relativos.

Un hecho que llama la atención es el cambio de tendencia que se produce a partir de la década del sesenta. Mientras que hasta ese entonces, la relación faena/existencias exhibe una tendencia creciente, a partir de 1960 la relación tiende a disminuir. Este hecho es importante, porque la relación faena/existencias puede interpretarse en el largo plazo como indicativa de la productividad del capital, en este caso, la hacienda vacuna .

e) La proporción de vientres en la faena

Esta serie, que tiene la ventaja de ser regular y de rápida obtención, refleja en forma bastante acertada la evolución del ciclo ganadero. Suele considerarse que una relación del 37-38% marca el límite por encima del cual se produce un proceso de liquidación de vientres. Cuando la proporción es inferior a un 33% se considera que existe un proceso de retención de hacienda.

También en este caso se llama la atención sobre los inconvenientes de establecer cifras límite en forma rígida, como se hiciera en el apartado anterior. En particular, se hace notar que al igual que en la relación faena/existencias, esta serie experimenta una tendencia creciente hasta fines de la década del cincuenta, aproximadamente. De allí en adelante, la proporción de hembras en la matanza ha tendido a disminuir. Este hecho marca la inconveniencia de evaluar las fases del ciclo durante un prolongado número de años en base a cifras constantes.

La duración media del ciclo se ha estimado en 8 años y 2 meses para el período 1934-74. También aquí los ciclos se acortan a partir de la segunda mitad de la década del cincuenta, con un nuevo alargamiento en los últimos años.

Se observa, en promedio, una mayor duración de la fase de aumento de la participación de hembras en la ma-

tanza. Esta disparidad en la duración de las fases no es sistemática, en particular en el último ciclo, en el cual la fase de disminución de la participación de vientres se prolonga más que en los demás ciclos previos. Este alargamiento de la fase de retención probablemente se acentuó por la fijación de precios máximos para el ganado y las carnes a partir de 1973. Tal política, que condujo a un fuerte deterioro en los precios reales del ganado desde ese año, debería haber originado un proceso de liquidación de existencias o, al menos, una atenuación en su ritmo de crecimiento. Sin embargo, tal cosa no tuvo lugar. Al contrario, el proceso de retención se prolongó, y una explicación probable es el cambio de conducta en los productores ganaderos que, ante la espera de incrementos en los precios máximos oficiales, no se decidieron a desprenderse de sus haciendas. A esto se pudo haber sumado la poco favorable situación de la agricultura, si bien hacia 1974/75 la relación de precios pasó a favorecer a esta última con relación a la ganadería.

CUADRO N° 6

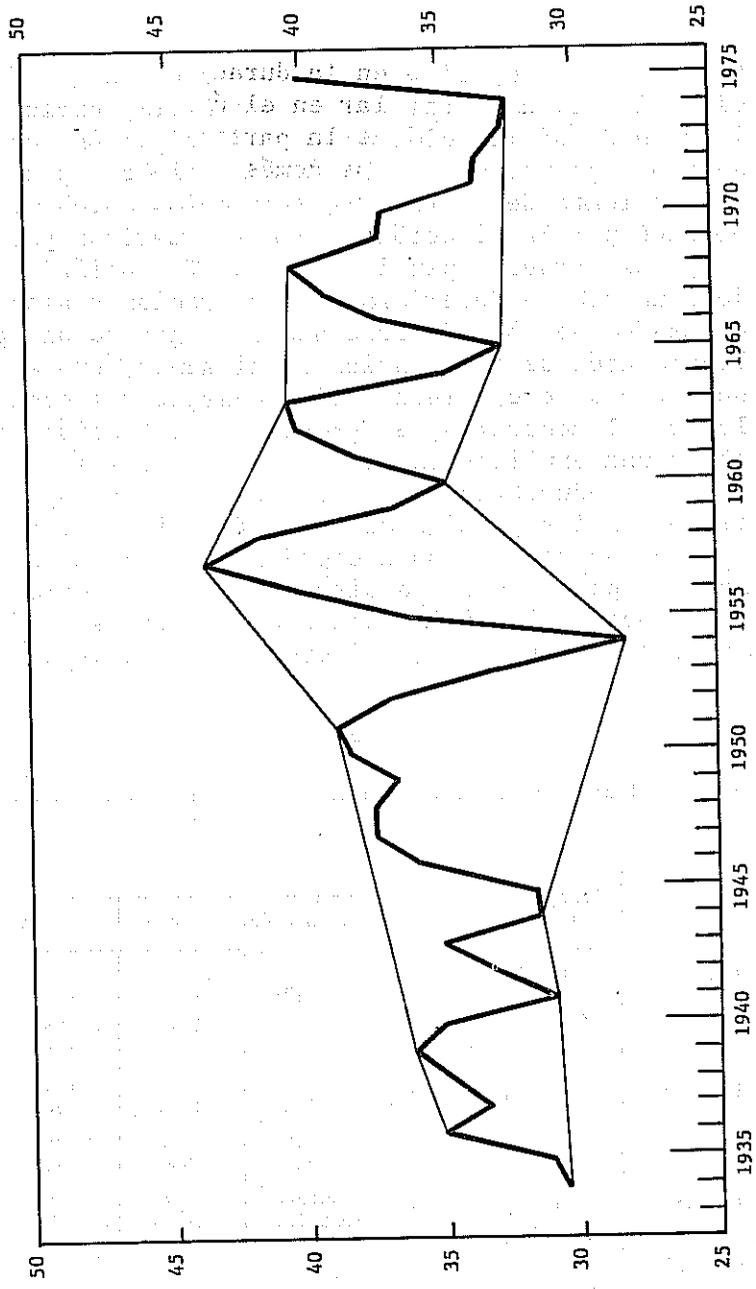
El ciclo de la proporción de vientres en la faena de vacunos

Ciclo	Duración (años)	Amplitud (%)	Fases			
			Denominación	Desde	Hasta	Duración (años)
1934-44	11	± 2,9	Aumento	1934	1939	6
			Dismin.	1940	1945	5
1945-54	10	± 6,6	Aumento	1945	1951	7
			Dismin.	1952	1954	3
1955-60	6	± 11,5	Aumento	1955	1957	3
			Dismin.	1958	1960	3
1961-65	5	± 7,8	Aumento	1961	1963	3
			Dismin.	1964	1965	2
1966-74	9	± 5,5	Aumento	1966	1968	3
			Dismin.	1969	1974	6
Promedio	8 a 2 m	± 6,9	Aumento Dismin.			4 a 5 m 3 a 10 m

FUENTE: Junta Nacional de Carnes.

GRAFICO N°5

Participación de vientos en la faena
(en %)

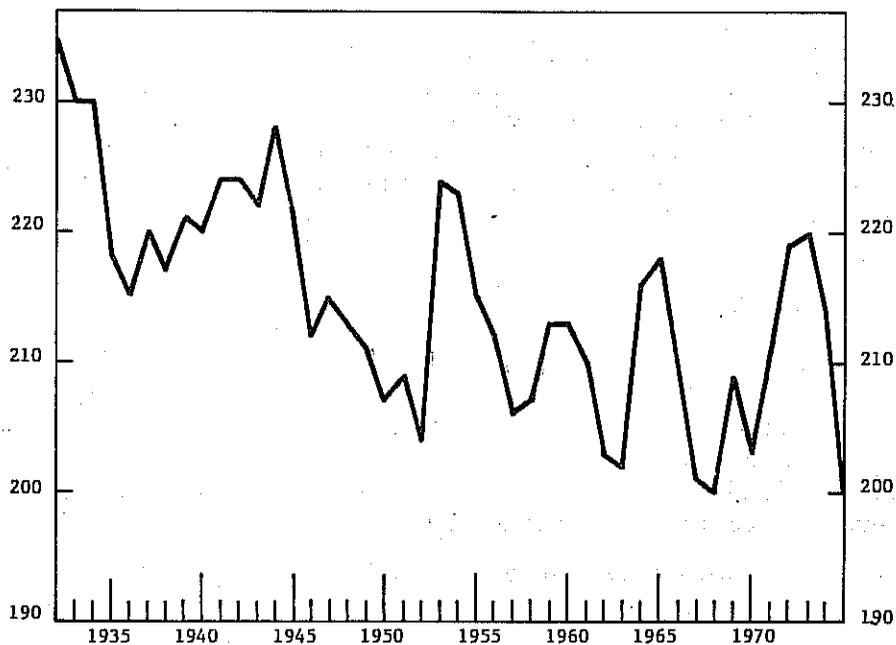


La proporción de hembras en la faena tiende a intensificar sus fluctuaciones hasta la segunda mitad de la década del cincuenta. De allí en adelante la tendencia se revierte.

La forma de este ciclo específico es asimétrica, si bien menos marcada que en otros casos. La asimetría coincide con la de los demás ciclos: una duración media de la fase de aumento -liquidación- mayor que la de disminución. Asimismo, se repiten los altibajos dentro de cada ciclo en las ondas anteriores a 1954. De allí en adelante las fases son monótonamente crecientes o decrecientes, como en los demás casos. En particular, los altibajos son más intensos que en otros ciclos. En el primer ciclo, por ejemplo, casi podría hablarse de dos ondas menores: 1934-41 y 1942-44.

GRAFICO N° 6

Peso promedio faena
(kgs./cabeza)



f) Peso promedio del ganado vacuno faenado

Este indicador registra una tendencia declinante en el largo plazo, determinada por una evolución similar del peso promedio de la faena para exportación. La faena para consumo interno, en cambio, no registra tendencia definida en cuanto al peso promedio, si bien experimenta fluctuaciones similares a la de exportación.

Los ciclos de peso promedio son, en general, inversos a los de la faena. En otras palabras, en épocas de liquidación, juntamente con el aumento de la matanza se produce una disminución del peso medio, resultado de los cambios en la composición de la faena que se traducen en una mayor proporción de animales jóvenes y hembras. En forma similar, en períodos de retención de existencias, a la disminución de la faena corresponde un alza en los pesos promedio del ganado sacrificado.

Los ciclos de esta variable se han tomado aquí entre máximos relativos consecutivos.

Desde 1932 se han producido seis ciclos completos de peso promedio con una duración media de 6 años y 10 meses y una tendencia clara al acortamiento.

Las fases registran una leve asimetría; los períodos de disminución del peso promedio, asociados con etapas de liquidación, tienen una duración mayor que los períodos de aumento de esta variable, asociados con procesos de retención de hacienda. La asimetría no es tan marcada como en otros indicadores, pero es consistente con los mismos en el sentido que la mayor duración corresponde a las etapas de liquidación o desprendimiento de stocks.

La mayor intensidad de las fluctuaciones se registró en el ciclo 1945-53 y se originó en la intensa suba del peso promedio en un solo año (1953). Una ligera intensificación de la amplitud se produjo a partir de comienzos de la década del sesenta en relación con los ciclos primero y tercero del período bajo estudio.

En cuanto a la forma, aparte de la asimetría ya co-

mentada, se observan, al igual que en otros casos, fluctuaciones más definidas a partir de mediados de la década del cincuenta. Hasta ese entonces se producen frecuentes altibajos dentro de cada onda completa, que no se re producen con posterioridad.

CUADRO N°7

Ciclo del peso promedio del ganado vacuno faenado

Ciclo	Duración (años)	Amplitud (%)	F a s e s			Duración (años)
			Denominación	Desde	Hasta	
1933-44	12	+ 1,5	Disminución	1933	1936	4
			Aumento	1937	1944	8
1945-52	8	+ 6,0	Disminución	1945	1952	8
			Aumento	1953	1953	1
1953-60	8	+ 1,6	Disminución	1954	1957	4
			Aumento	1958	1960	3
1961-65	5	+ 2,8	Disminución	1961	1963	3
			Aumento	1964	1965	2
1966-73	8	+ 2,4	Disminución	1966	1968	3
			Aumento	1969	1973	5
Promedio	8 a 2 m	+ 2,9	Disminución			4 a 5 m
			Aumento			3 a 10 m

FUENTE: Junta Nacional de Carnes.

3. COMPARACION Y CONCLUSIONES

Los distintos indicadores del ciclo de la ganadería vacuna registran en un lapso de aproximadamente cuarenta años cinco ciclos, cuya duración media oscila alrededor de los ocho años. Tanto la duración media como la de cada onda cíclica completa varían de serie en serie. Las ondas más largas corresponden al ciclo de existencias de hacienda, seguidas por la participación de vientres en la faena y su peso medio, y por la faena, relación faena/existencias y precio real del ganado.

La intensidad media de las fluctuaciones, sigue un ordenamiento similar. En otras palabras, la amplitud de las fluctuaciones parecería estar en relación inversa a la duración de los ciclos. De este modo, las menores fluctuaciones se registran en el ciclo de existencias, lo que es lógico, tratándose la hacienda de un stock.

Todas las series son asimétricas pero el grado de asimetría varía según los ciclos específicos, siendo más notoria en los ciclos de existencias y de faena. Si bien se han asimilado en algunos casos las etapas de crecimiento de la faena con procesos de liquidación de stocks, la asimetría no es coincidente desde este punto de vista. En realidad, si bien los aumentos o disminuciones de la faena afectan las existencias finales de ganado, tales cambios están posibilitados por las existencias iniciales. En otras palabras, la relación entre faena y existencias no es unidireccional sino que ambas se determinan mutuamente. En lo que hace a la forma del ciclo, los requerimientos de la producción de ganado son los que parecerían pesar más y se manifiestan de este modo en una mayor duración de las etapas de crecimiento en ambas series. En los demás ciclos específicos, las asimetrías coinciden con la del ciclo de faena: desde este punto de vista, el proceso de liquidación se manifiesta más lentamente.

te que el de recuperación o retención de hacienda. Esto se traduce en una mayor duración media de las etapas de aumento de faena, disminución de precios reales, aumento de la relación faena/existencias, baja del peso promedio de la matanza y crecimiento de la participación de vientres en la faena, con respecto a la respectiva fase contraria.

Este hecho tiene importantes implicaciones para la política anticíclica. En efecto, dado que las tendencias a la liquidación de existencias tienden a manifestarse por un tiempo prolongado en distintas variables representativas del ciclo ganadero, las políticas anticíclicas -desgravaciones impositivas, créditos para la retención de hacienda, etc.- pueden adoptarse con antelación suficiente como para evitar que la liquidación se lleve efectivamente a cabo.

CUADRO N° 8

Cuadro comparativo de ciclos específicos

Ciclo específico	Período	Ciclos Completos (N°)	Duración media (años)	Amplitud media (%)	Fases	
					Denominación	Duración media
Existencias	1934-76	5	8 a 7 m	± 2,2	Liquidación	2 a 7 m
					Recuperación/Retención	6 a
Faena	1933-71	5	7 a 10 m	± 10,7	Aumento	5 a 2 m
					Disminución	2 a 7 m
Precio real	1935-72	5	7 a 8 m	± 13,3	Disminución	4 a 6 m
					Aumento	2 a 7 m
Relación faena/existencias	1933-71	5	7 a 10 m	± 11,2	Aumento	4 a
					Disminución	2 a 9 m
Participación vientres en la faena	1934-74	5	8 a 2 m	± 6,9	Aumento	4 a 5 m
					Disminución	3 a 10 m
Peso promedio faena	1933-73	5	8 a 2 m	± 2,9	Disminución	4 a 5 m
					Aumento	3 a 10 m

Por otra parte, tal asimetría podría indicar, asimismo, una conducta diferente de los productores ganaderos en las dos fases. Estos parecen mostrarse más renuentes a desprenderse de sus stocks, aun cuando las condiciones generales indiquen que tal proceso debiera tener lugar. En este sentido, su respuesta a condiciones favorables parecerá ser apreciablemente más rápida.

En la mayor parte de las series analizadas, se observa un acortamiento e intensificación de los ciclos a partir de la segunda mitad de la década del cincuenta, principios de la del sesenta. Asimismo, se han observado cambios en la forma: en general, las etapas de crecimiento o decrecimiento de las series respectivas se hacen monótonas entre máximos y mínimos relativos consecutivos, cosa que no ocurría anteriormente, registrándose frecuentes altibajos. De mantenerse en el futuro esta característica, se facilitaría la predicción de las fases del ciclo.

Las causas de estas transformaciones no se han analizado aquí. Sin embargo, no deberían descartarse algunos cambios significativos en las condiciones en que pasó a desenvolverse la economía pecuaria a partir de la segunda mitad de la década del cincuenta. Específicamente, se llama la atención sobre el cambio sufrido por la política de precios del ganado y las carnes que tendieron a liberalizarse hasta 1973, así como acerca de la transformación del comercio externo de carnes con la diversificación de productos y mercados y la aparición de nuevos establecimientos frigoríficos que restaron poder monopolístico a las grandes plantas extranjeras. Asimismo, la menor estabilidad política a partir de aquella época se reflejó en frecuentes cambios en la política económica general (de la agricultura a la ganadería y de ambas a la industria y viceversa). Todos estos factores hicieron que la actividad pecuaria -como otras, con toda probabilidad- resultara mucho más inestable. Esta inestabilidad se relaciona con el ritmo de expansión de la ganadería vacuna argentina. Es obvio que cuanto más inestable es una ac

tividad -caeteris paribus- mayor es el riesgo y, por tanto, menor la inversión. En este sentido resulta significativa la aparente caída en la productividad ganadera a partir de la década del sesenta, manifestada por el cambio de tendencia en dos series representativas: la relación faena/existencias y la proporción de hembras en la faena. Ambas, luego de experimentar una tendencia creciente, evidencian, a partir de la segunda mitad de la década del cincuenta o comienzos de la del sesenta, una tendencia a la baja. La disminución de largo plazo en la primera indica que es necesario mantener un mayor stock para producir una unidad de producto final: ganado para mantanza; la baja en la participación de vientres en la faena indica a su vez, que es necesario retener una mayor proporción de esta categoría de animales en el stock para producir el mismo producto.

Si bien existe abundante información estadística para la ganadería vacuna en la Argentina, también resulta claro que hay fuertes limitaciones, en particular, en lo que hace a los datos de existencias. Asimismo, no solo sería sumamente útil contar con un criterio preciso para la determinación de las fases del ciclo ganadero sino, además, identificar adecuadamente las variables adelantadas, coincidentes o atrasadas, en lo posible a nivel mensual o trimestral, para poder detectar los cambios que se producen en el ciclo y dar lugar a la aplicación oportuna de medidas correctivas.

Si se analizan datos anuales para los seis ciclos específicos y se comparan los años de iniciación de las dos fases de cada serie con las respectivas del ciclo de existencias, se observan ciertas coincidencias y adelantos que merecen una investigación más detallada. En primer lugar, los precios reales del ganado parecieran ser los primeros en indicar cambios en las fases del ciclo de existencias. Desde 1950, los precios comienzan a subir entre dos y cinco años antes que se produzca la liquidación efectiva y empiezan a disminuir en forma coincidente o adelantada un año con respecto a la iniciación de

un proceso de retención de stocks. En los procesos de liquidación, la faena y su peso promedio también se adelantan, aunque algo menos en promedio (entre uno y cinco años). Las dos relaciones aquí consideradas -faena/existencias y vientres/faena- también se adelantaron en todos los casos. En el proceso de recuperación o retención de stocks existe una mayor coincidencia -siempre a nivel anual- con las demás series. La serie de precios registra la mayor proporción de adelantos (de un año en todos los casos), seguida por la participación de vientres en la faena. La faena y la relación faena/existencias parecieran ser más bien coincidentes, mientras que el peso promedio registra los tres fenómenos.

CUADRO N° 9

Coincidencias, adelantos y atrasos en la iniciación de los ciclos específicos con respecto al ciclo de existencias (años)

(adelantos: -; coincidencias: 0; atrasos: +)

Existencias	Faena	Precios reales	Relación faena/existencias	Participación vientres en la faena	Peso promedio
- Liquidación de Existencias -					
1950	- 4	- 5	- 4	- 5	- 5
1956-58	- 2	- 2	- 1	- 1	- 2
1962-63	- 1	- 2	- 1	- 1	- 1
1968-70	- 2	- 3	- 2	- 2	- 2
- Recuperación/Retención de Existencias -					
1951-55	0	0	0	+ 1	+ 2
1959-61	0	- 1	0	- 1	- 1
1964-67	0	-11	0	0	0
1971-76	- 1	- 1	- 1	- 2	- 2

ENTE: Junta Nacional de Carnes, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Banco Ganadero Argentino e Yver, R. (14).

SERIES UTILIZADAS

Año	Existencias de Ganado Vacuno (1) (Miles de Cabezas)	Faena (2) (Miles de Cabezas)	Precio Real Novillo (3) (m\$N. 1960/ kg. vivo)	Relación Faena/Existencias (4) (%)	Proporción de Vientres en la Faena (5) (%)	Peso Promedio Faena (6) (En kgs. por Cabezas)
1932		5.858				235
1933		6.250				230
1934		6.579			30,6	230
1935		7.044	9,09		31,1	218
6	36.447	7.381	9,40		35,1	215
7	35.864	7.848	8,87	21,5	33,5	220
8	36.624	7.774	8,78	21,7	34,8	217
9	36.054	8.169	9,22	22,3	36,3	221
1940	36.168	7.688	9,17	21,3	35,1	220
1	36.851	8.276	10,30	22,9	30,8	224
2	36.678	7.701	12,62	20,9	33,2	224
3	36.574	7.226	12,18	19,7	35,1	222
4	38.637	7.088	12,87	19,4	31,5	228
1945	40.391	6.584	10,92	17,0	31,6	221
6	41.889	7.917	10,07	19,6	36,0	212
7	41.966	9.407	10,76	22,5	37,6	215
8	42.264	9.203	10,10	21,9	37,6	213
9	42.352	9.480	9,15	22,4	36,7	211
1950	42.043	9.898	8,76	23,4	38,4	207
1	42.583	8.978	10,19	21,4	38,8	209
2	43.438	8.786	10,34	20,6	37,0	204
3	45.376	7.896	11,64	18,2	32,8	224
4	47.517	8.133	11,63	17,9	28,2	223
1955	48.270	10.004	10,31	21,1	36,3	215
6	47.535	11.664	11,72	24,2	40,3	212
7	46.335	11.962	9,77	25,2	43,7	206
8	44.547	12.278	12,99	26,5	41,8	207
9	45.484	9.148	18,44	20,5	36,8	213
1960	47.494	8.884	15,61	19,5	34,8	213
1	48.657	10.212	13,07	21,5	38,1	210
2	48.520	11.790	12,77	24,2	40,3	203
3	47.214	12.926	14,18	26,6	40,5	202
4	49.174	9.368	19,28	19,8	34,8	216
1965	51.792	9.134	18,37	18,6	32,6	218
6	53.120	11.076	14,45	21,4	37,1	210
7	53.392	12.520	13,92	23,6	39,2	201
8	53.291	12.802	12,34	24,0	40,4	200
9	52.260	13.821	11,52	25,9	37,1	209
1970	51.878	12.925	14,92	24,7	37,0	203
1	53.790	9.468	20,33	18,3	33,7	211
2	56.650	10.010	20,51	18,6	33,5	219
3	57.790	11.291	18,67	19,9	32,6	220
4	59.945	12.000	14,75	20,8	32,4	214
1975	62.331*	12.500	12,80*	20,9*	40,0*	200*

* Estimación.

FUENTE: (1) Faena de vacunos registrada por JNC y SEAG. Para 1973 y 1974 se sumó una estimación de la faena clandestina, equivalente al 15% y 20% respectivamente de la faena registrada. (2) 1937-47 Elaborado en base a estimaciones de Yver, Raúl (14). 1947-1975 Bco. Ganadero Argentino. Existencias de ganado vacuno al 31° de diciembre de cada año. (3) Precio del novillo en el Mercado Nacional de Hacienda de Liniers (JNC), deflacionado por el Índice de Precios al Consumidor (INDEC). (4) Elaborado en base a datos del Banco Ganadero Argentino, Yver, Raúl (14), y JNC. (5) Porcentaje de vacas y vaquillonas en la faena total. (6) JNC.

- 1/ "La información sobre existencias ganaderas disponibles en la actualidad proviene de:
- a) Censos realizados cada cierto número de años. La información proveniente de los mismos, aunque necesaria, dista mucho de ser suficiente, desde que se requiera poder contar con datos semestrales e incluso trimestrales. Por otra parte, en la práctica tal información ha estado disponible luego de un año o más a contar de la fecha de realización del censo.
 - b) Estimaciones por muestreo realizadas anualmente por el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. A pesar de que la técnica de estimación está siendo constantemente perfeccionada, subsisten dos limitaciones de tales estimaciones: (1) el margen de error a que están sometidas, y (2) el reducido nivel de desagregación y la lentitud con que se procesa la información. En la práctica, la información está disponible luego de varios meses." Nores, G. (9).
- 2/ Un análisis profundo de la teoría de la inversión ganadera se puede hallar en Yver, R. (14). Esta teoría es la que subyace -en forma implícita o explícita- en una gran parte de los trabajos que se han efectuado en nuestro país sobre el tema. Nores, G. (10) y (11), e Yver, R. (14).
- 3/ Yver, R. (14) demuestra que el sistema tiende a un nuevo equilibrio estable al cabo de 3 - 4 años.
- 4/ Ver Nores, G. (10) y (11).
- 5/ 1,29% promedio anual acumulativo 1936-75.
- 6/ La serie de existencias utilizada en este trabajo corresponde a datos suministrados por el Banco Ganadero Argentino para el período 1947-75 (datos al 1° de enero). Estas estimaciones fueron realizadas con similar metodología a la utilizada por Yver, R. (14) para 1937 en adelante. Se empalmaron aquí ambas series y se consideraron los datos al 31 de diciembre de cada año.
- 7/ La amplitud de cada onda cíclica completa se estimó promediando la de las fases respectivas, tomadas en valor absoluto. Estas, a su vez se calcularon de la siguiente manera: la amplitud de la fase de crecimiento (disminución) de cada serie equivale a la tasa de aumento (disminución) media acumulativa entre mínimos y máximos (máximos y mínimos) relativos consecutivos. Igual método se utilizó para los demás ciclos específicos.
- 8/ 1,46% promedio anual acumulativo 1935-75.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos: Índice de Costo de Vida, varios números.
- 2) - - - - -: Índice de Precios al Consumidor, varios números.
- 3) Argentina, Junta Nacional de Carnes: Estadísticas Básicas, varios números.
- 4) - - - - -: Síntesis Estadística, varios números.
- 5) Bober, Stanley: Los Ciclos y el Crecimiento Económico, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1971.
- 6) Cuccia, Luis: "La Faena y Los Precios de Ganado Vacuno en 1972" en La Producción Rural Argentina, 1er. semestre 1971.
- 7) Giberti, Horacio: "Cattle Cycles and Cattle Policy" en The Review of the River Plate N° 3851, Buenos Aires, Abril 1973.
- 8) Kohout, José Carlos: Un Modelo de Precios y Distribución de Recursos para la Economía de la Ganadería Vacuna Argentina, 1969.
- 9) Nores, Gustavo A.: Causas y Efectos de los Ciclos Ganaderos. El Rol de la Información en la Toma de Decisiones, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, (INTA), Serie Divulgación N° 3, Marzo 1973.
- 10) - - - - -: Estructura Trimestral de la Economía Ganadera Argentina: Un Modelo de Corto Plazo, 1960-70, Departamento de Economía, INTA. Escuela para Graduados en Ciencias Agropecuarias. Serie Investigación N° 4. Julio 1972.
- 11) - - - - -: Structure of the Argentine Beef Cattle Economy, A Short-Run Model, 1960-70, Ph.D. Thesis, Purdue University, June 1972.
- 12) Reca, Lucio G.: "Faena, Existencia y Precios de Vacunos", en Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) Situación Actual y Perspectivas de la Economía Argentina, Año 6, N° 19, 3er. cuatrimestre 1970.
- 13) Tinbergen, Jan y Polak, J.J.: Dinámica del Ciclo Económico, Fondo de Cultura Económica, México 1956.
- 14) Yver, Raúl: The Investment Behaviour and the Supply Response of the Cattle Industry in Argentina, Ph.D. Thesis, submitted to the University of Chicago, Setiembre 1971.